

Los insectos bajo el microscopio



Una cicindela acaba de lanzar su ataque, pero la víctima, una hormiga carpintera que no acepta la derrota, de repente baña a la depredadora con una sustancia pegajosa. Es un fenómeno extraño, pero sumamente efectivo.

Algunos insectos parecen muy gentiles, pero si se ven amenazados recurrirán al veneno que tienen para paralizar al enemigo. Sin embargo, al tratar de defenderse así pueden explotar y morir.

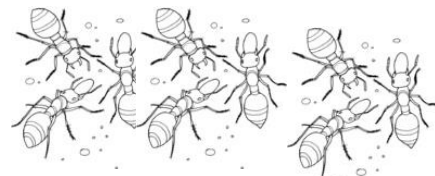
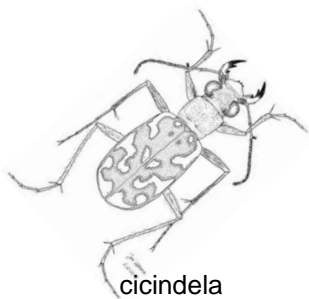
Una gran actriz es la hembra de avispa sin alas que se mimetiza y parece una especie de hormiga. Como esta hormiga es terrible cuando muerde, es menos probable que los depredadores la ataquen, porque la asocian con malas experiencias.

Una polilla de gusano de seda, para asustar a su depredador, exhibe los grandes puntos negros, que parecen ojos, de sus alas posteriores.

Algunos insectos son tan frecuentemente presa de más grandes o de otros insectos, que si no tuvieran una buena forma de defensa definitivamente no sobrevivirían por mucho tiempo. Por otro lado, la enorme variedad de insectos que hay en nuestro planeta da cuenta de la gran variedad de métodos de protección, algunos de ellos muy especializados.

Una opción es ocultarse bajo tierra o incluso dentro de su abasto de alimentos, otra sería el camuflaje.

Algunos insectos se hacen incomedibles alimentándose de plantas que son venenosas para otras criaturas y después avisan el hecho por medio de su colorido. Otros pican, lanzan un chorro terrible de veneno o liberan una sustancia química tan apestosa que el enemigo se retira. ¡Vaya magníficas estrategias!



Tamara Green, **Los insectos bajo el microscopio**.
México, SEP-Correo del Maestro_La vasija, 2002

¿Qué tienen de especial los mamíferos?



Existen unas cuatro mil especies de mamíferos. Algunos pasan la vida nadando en los océanos, y otros jamás se aventuran en el agua. La mayor parte tiene el cuerpo cubierto de pelo o piel en algún momento de sus vidas. Algunos andan sobre dos piernas y otros a cuatro patas. Lo que todos los mamíferos tienen en común, es que alimentan a sus crías con la leche de sus glándulas mamarias.

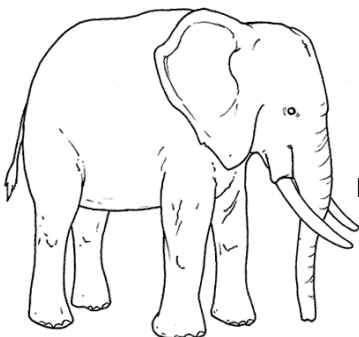
Los mamíferos también tienen pulmones, un corazón con cuatro compartimientos y un cerebro bien desarrollados. Aunque las crías de los ornitorrincos salen de un huevo, en realidad pertenecen a la clase de mamíferos, por lo que después de nacer se alimentan igualmente de la leche materna. Los huevos se depositan en madrigueras subterráneas, donde la madre cuida de ellos hasta que las crías son capaces de nadar y alimentarse a solas.

El mamífero más grande de la Tierra no es un animal terrestre, sino la ballena azul. El mamífero terrestre más grande es el elefante africano que puede llegar a pesar casi 7 toneladas.

Los seres humanos podemos volar, pero solamente con la ayuda de las máquinas. Los únicos mamíferos que vuelan son los murciélagos, que tienen unas membranas de piel entre sus patas delanteras y traseras que hacen las veces de alas.

Otros mamíferos como las zarigüeyas y las ardillas pueden extender sus cuerpos y planear por el aire, pero en realidad no vuelan.

Hay 1600 especies de roedores, lo que les hace el orden más numeroso entre los mamíferos. Los roedores tienen unos dientes frontales en forma de cincel (incisivos) que utilizan para roer. La mayoría de los roedores son pequeños, pero el tupi o capibara de América del Sur puede tener un metro de longitud.



Nicola Baxter, "Que **tienen de especial los mamíferos**", en La vida en la Tierra. México, SEP-EuroMéxico, 2004.

